

Indicador Político

Lunes 31 de Agosto, 2015

Carlos Ramírez

Embajada de México en EU: diplomacia de seguridad nacional



La crítica es a veces desconcertante: mucho se ha cuestionado que el presidente Peña Nieto **no** asuma el contexto político y estratégico pero a la hora de un nombramiento **clave** con sentido sensible salen las oposiciones.

La designación de Miguel Basáñez como nuevo embajador de México en EE.UU. ha sido uno de los nombramientos más **importantes** del gobierno del presidente Peña Nieto porque **mantuvo** el papel estratégico, en la geopolítica de crisis, que debe tener esa oficina.

La embajada en Washington **no** requiere de un experto en *socialité* ni un burócrata de la diplomacia. Las relaciones de México con Washington **no** son diplomáticas o de trámites comerciales ni para apoyos al dólar, sino que son parte de una vecindad definida por la **seguridad nacional** bilateral: ahí radica la **distancia** en la vecindad.

El anterior embajador mexicano en Washington fue Eduardo Medina Mora, hoy ministro de la Corte pero antes un muy sensible **director** del Centro de Información y Seguridad Nacional. Miguel Basáñez proviene de la academia pero es un **experto** en política estratégica, conoce muy bien el escenario geopolítico y sabe que las relaciones diplomáticas entre los dos países se basan en la **seguridad nacional** de cada país y los espacios intermedios en que se entrelazan.

Los últimos embajadores de EE.UU. en México han respondido a esa **lógica**: John Dimitri Negroponte se formó en la CIA, Joseph John Jova fortaleció la presencia de la CIA, John Gavin fue en los hechos el **jefe** de la estación de la CIA y metió a la DEA en actividades geopolíticas, Jeffrey Davidow llegó luego de un papel activo de la CIA en la embajada en Chile durante el golpe contra Allende,

Carlos Pascual **desestabilizó** la relación al querer meterse en las estructuras militares mexicanas. De 1981 a la fecha México es una **preocupación** de la seguridad nacional estadounidense.

La embajada de México en Washington ha jugado papeles por **etapas**: hasta los setenta los embajadores utilizaban el cargo como **escalafón** al cargo de Secretario de Relaciones Exteriores del gabinete mexicano porque era la forma de obtener el *plácet* o beneplácito de la Casa Blanca. De comienzos de los ochenta esa embajada fue una **oficina** de la subordinación al dólar y del Tratado de Libre Comercio.

Apenas el gobierno de Peña Nieto le dio en el 2013 a la embajada una **noción** geoestratégica con la designación de Medina Mora dentro de la geopolítica de la seguridad nacional. Y en este **escenario** se debe asumir la designación de Basáñez como embajador ante la Casa Blanca. Aunque no proviene de la comunidad de los servicios de inteligencia o seguridad nacional de México, su formación como analista, politólogo y funcionario se ha dado en el estudio de las relaciones políticas y de **poder** desde una perspectiva estratégica.

Los enfoques de Basáñez son **estratégicos**. Su libro *La lucha por la hegemonía en México 1968-1990* es un **clásico** de la ciencia política en cuanto a enfoques de interpretación de la crisis y la aportación del concepto de **hegemonía**. Asimismo, ha contribuido al estudio de situaciones locales, como por ejemplo *La composición del poder: Oaxaca 1968-1984*, un estudio indispensable para **entender** la crisis política en Oaxaca a partir de la estratégica organización/desorganización de las élites.

Como politólogo, Basáñez **entiende** muy bien las relaciones de poder. Su comprensión de las relaciones con EE.UU. viene justamente de su **enfoque** sobre la crisis de México y la necesidad de profundizar las reformas democratizadoras en función de los intereses nacionales. No es antiamericano pero **tampoco** se le conoce una subordinación al imperio. En todo caso, Basáñez comprende el rumbo y el ritmo político mexicano hacia la democratización y lo contextualiza desde el punto de vista de los **intereses** mexicanos.

El perfil académico y politológico de Basáñez **encaja** muy bien con el escenario de la recomposición política y geopolítica de EE.UU. en la deteriorada y enclenque **era** Obama: los nuevos enfoques con Irán, Cuba, Venezuela, el **retiro** militar de la zona árabe, la **geopolítica** de seguridad nacional del petróleo, los abusos del gobierno de Obama en materia de **violación** de derechos con el aumento del espionaje nacional e **internacional**, el fracaso de la reforma migratoria, el ascenso de Donald Trump y las corrientes racistas, en enfoque dominante republicano hacia México como una **pieza** de seguridad nacional estadounidense, el colapso de la Unión Europea y la estrategia imperial de Putin, son algunos de los escenarios **urgentes** a procesar, clarificar y asimilar desde una diplomacia **geoestratégica**.

De ahí la importancia de un embajador como Basáñez en la tarea de **precisar** los intereses mexicanos en la geopolítica estadounidense y la necesidad de que México **regrese** a la diplomacia activa desde la perspectiva de sus propios **intereses** geopolíticos.

<http://noticiatransicion.mx>
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez